

“EL PAPA CAMBIÓ PROFUNDAMENTE EL CARÁCTER DE DON MARCELO”, ASEGURA JOSÉ DÍAZ RINCÓN

pecial”, asegura el alcalde de Toledo, **José Manuel Molina**, sino que “recibe todo el respeto, todo el cariño y todo el afecto por la importancia que su Papado ha supuesto para la Iglesia, por su defensa de la paz y su rechazo a todo tipo de violencia e intolerancia”. También Molina tuvo la suerte de recibirlo en las calles toledanas en 1982, visita que recuerda “con un gran cariño”. Antes, en el 79, poco después de iniciar su pontificado Juan Pablo II firmó la bendición matrimonial de Molina con **Pilar Moraleda**, que conservan en un lugar especial. “En 1999, coincidiendo con el veinte aniversario viajamos toda la familia a Roma y el Pontífice nos recibió en audiencia. Al Papa le encantaban los niños, se mostró muy cariñoso con mi hijo **José Manuel**”, recuerda. Aquel viaje está, de hecho, entre las vacaciones más especiales del alcalde. El resto de audiencias han coincidido con visitas oficiales.

SIETE AÑOS CERCA DEL PAPA

Diez días durante siete años pasó el toledano **José Díaz Rincón** en el Vaticano, entre 1978 y 1985, en su calidad de representante español del Pontificio Consejo para los Laicos. Junto a 25 miembros de los cinco continentes, Díaz Rincón aconsejó al Santo Padre sobre la situación y el futuro del laicado en el mundo, lo que le ha permitido compartir con él varias misas vespertinas en su capilla privada, con él comulgó en varias ocasiones y llegó a confesarse, en incluso a petición del Santo Padre llegó a compartir con él un capuchino y a darle las

gracias por su entrega y su fidelidad a la Iglesia desde sus 16 años, cuando Díaz Rincón ingresó en Acción Católica. Entró en el Consejo en 1977, durante el pontificado de **Pablo VI**. El cambio de Papa, un año después, fue más que notable. “Juan Pablo II rompió muchos moldes en el Vaticano, hasta entonces no entraba ninguna mujer y él quiso que las hubiera en el Consejo”. Díaz Rincón considera que su aportación a la Iglesia española ha sido notable, y especialmente, en la Diócesis de Toledo. “**Don Marcelo** era un cardenal del Renacimiento, muy inteligente, muy orador y muy retrógrado. El Papa cambió profundamente su carácter, desde el primer momento que lo visitó en Roma. ‘Estoy impresionado, fascinado con el Papa’ decía, el remate fue cuando vino a Toledo”, asegura.

Una de las personas que más ha profundizado sobre aquella memorable visita ha sido el escritor y periodista toledano **Luis Moreno Nieto**. Visita que recoge en el libro “Juan Pablo II y Toledo”, en el que también relata su única audiencia en el Vaticano con el Santo Padre. “Fue meses después de su visita a Toledo. Tras la misa en su capilla nos recibió en la biblioteca y nos entregó a cada uno un rosario; yo le di un libro sobre los Papas que acababa de editar la Diputación Provincial y no pudieron entregarle en el Polígono, por cuestión de agenda. Bastó un minuto para que entendiera perfectamente lo que quería decirle; cuando hablaba con cada uno daba la impresión de que sólo le importabas tú”, recuerda.

Inmaculada Sánchez • Fotos: Rebeca Arango



El escritor y periodista toledano Luis Moreno Nieto entrega al Santo Padre un ejemplar de su libro sobre los Papas, editado en 1982, en una audiencia privada en el Vaticano, donde aparece junto a su esposa, Rosario Santiago.

MORENO NIETO ENTREGÓ AL SANTO PADRE, EN EL VATICANO, SU LIBRO SOBRE LOS PAPAS. “LO ENTENDIÓ PERFECTAMENTE, CUANDO HABLA CONTIGO DA LA IMPRESIÓN DE QUE SÓLO LE IMPORTAS TÚ”

matrimonio también guarda con celo el vaso en el que bebió agua el Papa y la manta con la que se arropó durante su corto descanso en el Seminario. Las otras dos ocasiones en las que Nebot y su esposa estuvieron cerca del Santo Padre fueron en el Vaticano. En 1995, Nebot viajó en calidad de secretario de la Uniapa, la Unión Iberoamericana de Padre de Alumnos, que constituía en Toledo don Marcelo. Entonces tenían una audiencia general con el Papa, pero fue su santidad quien quiso recibirles en privado en su despacho. “Cuando le dijimos que teníamos diez hijos, el Papa tomó las manos de mi mujer y las besó”. Le quedó grabada “su mirada limpia, penetrante, su preocupación por la familia, su empeño porque los padres participen directamente en la educación de sus hijos”. Se alegra de “tener la fortuna de hacer convivido con una gran figura de la Iglesia y del mundo civil de muchos siglos, por sus escritos, por sus viajes, por su influencia”, asegura.

